

19.- ÚLTIMAS REFLEXIONES.

Dicen que para ver algo objetivamente, para tener una mejor visión de conjunto debes salir fuera y observar, en España existe un refrán que reza “*los toros se ven mejor desde la barrera*”, esto es válido en la mayoría de las ocasiones, es decir; un partido de fútbol se analiza mejor viéndolo desde fuera que jugándolo, un camino lo ves mejor desde lejos, o en un mapa, que desde dentro del propio camino donde apenas puedes saber hacia donde te diriges... con ello quiero decir que generalmente estamos tan preocupados por el día a día, por nuestros problemas puntuales que apenas tenemos tiempo de parar a pensar realmente lo que somos como especie y hacia nos dirigimos, tenemos una sobredosis diaria de información que parece que sature nuestra capacidad de síntesis e impida plantearnos la forma más correcta de abordar los problemas. Creo que si una especie extraterrestre nos observara desde el espacio alucinaría con nuestros problemas, supongo que no entendería como en un planeta tan pequeño existen tantos conflictos bélicos por causas que, supongo, que a ojos de una civilización externa se considerarían nimiedades, no comprenderían como en una parte del planeta se tienen que dejar perder cosechas enteras para evitar que suba el precio de algún alimento mientras en otra parte miles de seres humanos se mueren de hambre, supongo que no se explicarían las aspiraciones nacionalistas, los fanatismos religiosos, etc. Ese mismo ejercicio intelectual teórico también funcionaría al contrario, es decir; si mañana nos visita un representante de una especie extraterrestre creo que seríamos nosotros los que fliparíamos si esta especie llegada del espacio tuviera los mismos problemas que nosotros, si los recién llegados nos dijeran que no representan a toda su especie sino a un país determinado que está en lucha con otro en su mismo planeta nos quedaríamos perplejos, si nos dijeran que mientras ellos viajan por el espacio hay otros de su misma especie que son pobres y se mueren de hambre en su planeta lo consideraríamos como algo surrealista, insolidario e incluso estúpido. Lo lógico, lo que la mayoría de la gente cree es que, si existe otra civilización que haya desarrollado una tecnología con la que es capaz de llegar hasta nosotros, también deben de haber desarrollado una fórmula para organizarse socialmente mejor de la que tenemos actualmente los seres humanos, supongo que en eso estaremos todos de acuerdo... entonces ¿Por qué mientras la tecnología ha avanzado en estos últimos cien años una barbaridad, nuestra forma de organizarnos socialmente apenas ha evolucionado?

El otro día me preguntaron ¿Cómo especie cual crees que debería ser nuestro objetivo?, vaya preguntita pensé inicialmente, pero después caí en la cuenta de es algo que no suele plantearse por nadie, ninguna ideología política se plantea el objetivo final que tenemos como especie, incluso a nivel religioso o filosófico se plantean unos objetivos individuales pero no suelen hacerse como especie, se trataba de una reunión de amigos en la que no hay peligro de hacer el ridículo si no se argumenta correctamente lo que se dice, únicamente se comentan las cosas por el simple placer de hablar y conversar, yo respondí con sinceridad lo que en ese momento creí que era evidente para todos, “*como especie tenemos dos objetivos, el primero conseguir vencer a la muerte, es decir alcanzar la inmortalidad de todos los individuos de la especie humana, y el segundo es viajar por todo el universo y habitar otros planetas, al fin y al cabo*”, dije “*cuando alcancemos la inmortalidad estaremos muy apretados en este planeta y habrá que irse a otro*”, aunque al principio parecían un objetivos muy atrevidos y prácticamente inalcanzables, finalmente coincidimos en que realmente eran los objetivos que deberíamos plantearnos, pues, como especie, no le encontramos al ser humano otros mejores. De todas las ideologías expuestas, creo que la Homocracia, es la más adecuada para enfrentarnos con garantías de éxito a los nuevos retos que nos depara el futuro, pues, incluso si se llegaran a conseguir los más altos

objetivos, podríamos adaptarnos para que nuestra organización social no sea un desastre, ¿se imaginan lo que puede suceder con el actual sistema de pensiones si la ciencia nos ofreciera la inmortalidad? La redistribución de la riqueza, la solidaridad interterritorial, garantizar los artículos básicos, la formación, la justicia, etc., que plantea la Homocracia, están mejor pensados para un mundo moderno y con grandes cambios en breves espacios de tiempo que las actuales ideologías vigentes.

Aunque al principio de este escrito se jugaba con la idea de crear una nueva forma de organización social y política más moderna, más racional y más justa que las existentes en la actualidad, creo que sería muy pedante por mi parte plantearlo de ese modo, creo que este libro, escrito, ensayo, “novela” o como cada cual lo quiera llamar, en realidad únicamente puede introducir los siguientes puntos:

1. Exponer con claridad mi idea de lo que es libertad, igualdad o justicia que tiene poco que ver con la generalmente aceptada.
2. La forma en la que deberíamos relacionarnos los seres humanos entre nosotros y con el Estado.
3. Intentar hacer reflexionar a la gente de que es posible replantearse una nueva organización social y política sin ser tachado automáticamente de antidemócrata o totalitario, que no tengamos que conformarnos sumisamente con el sistema actualmente vigente, que no tengamos miedo de investigar nuevas posibilidades sin ofuscarse en elegir obligatoriamente entre unas izquierdas o derechas obsoletas cuyas diferencias están cada vez más difuminadas y que ya solo sirven para diferenciar entre los partidarios de uno u otro como si de simples hinchas de equipos de fútbol se tratara.

Si a cualquier ser humano que haya sido capaz de leer esta obra se le enciende la lucecita del inconformismo sosegado y racional daré por bueno el esfuerzo necesario que he tenido que realizar para escribir “Homocracia”, al exponer las nuevas ideas y conceptos de forma muy personal, descarnada y sincera creo que será fácilmente atacable, estoy seguro de que ningún lector estará completamente de acuerdo esta nueva ideología, pero... tampoco creo que haya nadie que esté al 100% en contra.

Seguramente alguna de mis afirmaciones sobre algunos colectivos determinados puedan provocar animadversión o rechazo, pido disculpas por ello pues no ha sido mi intención insultar, menoscabar o despreciar a nadie, puedo asegurar que todo lo expuesto en este escrito lo ha sido sin esconder o endulzar ningún tema aunque pueda provocar la hilaridad en algún capítulo en concreto, pero, en ningún caso, esta sinceridad debe confundirse con crueldad o desprecio, al menos no ha sido esa mi intención.

Por último, reiterar de nuevo algo ya argumentado al principio de la obra, cualquier persona que se considere Homócrata o crea que tiene alguna influencia Homocrática en su idiosincrasia no puede utilizar, en ningún caso, la violencia para imponer sus ideas sobre los demás, este principio que puede parecer reiterado y superfluo es para mí más importante que el resto de las ideas plasmadas en este trabajo juntas, pues hasta hoy, todos los libros que conozco y que plantean nuevas ideas políticas y que han conseguido alcanzar cierta introducción en la conciencia colectiva, han provocado, directa o indirectamente, derramamientos de sangre que, en la mayoría de las ocasiones, no pretendieron sus autores.

Me gustaría terminar con la pregunta que nos hacíamos al principio y que no creo haber podido contestar satisfactoriamente para la mayoría de la gente en esta obra, **“¿Hemos encontrado en las democracias liberales actuales la mejor forma de organización humana o es posible una fórmula superior, más racional y más justa, que se adapte mejor a las necesidades actuales y a los retos del futuro?”**.